

Desempeño del agro en 2021 y los desafíos para 2022

Al igual que en 2020, el sector agrícola estaría cerrando el año 2021 con una potente participación en las exportaciones regionales (por sobre el 35% del total de los envíos al exterior). En el sur destaca la producción de granos, frutas, carne y forraje y, nuevamente, la fruticultura muestra una mejor performance y potencial de crecimiento. Durante la pandemia la producción de alimentos se consolidó, la demanda local y externa se fortaleció, considerando que la mitad de la producción del agro es exportada y el complemento abastece el mercado local.

El año 2021 fue un periodo caracterizado por una alta demanda de materias primas e insumos agrícolas a nivel global. Frente a una reactivación económica gradual fue posible visualizar altos precios internacionales, especialmente para la alimentación de ganado. El alto tipo de cambio promedio encareció la compra de insumos e inversiones del sector relacionadas con la incorporación de nuevas tecnologías y mecanización esencialmente en la producción de carne y leche. A lo anterior, sumamos un año en que los costos logísticos y transporte se vieron incrementados fuertemente, agudizados con la crisis de contenedores los últimos trimestres.

El agro vivió cambios en las estructuras de costo, capacidad instalada y competitividad. Los productores competentes en generar economías de escala pudieron mantener flujos operacionales equilibrados. Si bien los ingresos se vieron favorecidos por la divisa, insumos de producción, maquinaria, fertilizantes entre otros, pagados en dólares elevaron los costos. Lo anterior forjó inconvenientes en pequeños productores con menos holgura financiera por volumen.

Durante el año en diversos subsectores económicos se generó escasez de trabajadores, especialmente en la fruticultura, debiéndose acrecentar la cosecha mecanizada principalmente de arándanos y berries. El avellano europeo se mantuvo con problemas esta última temporada siendo aún incipiente el avance tecnológico en la cosecha. Cerezas, manzanas fueron las que mejor adaptaron sus métodos de almacenamiento gestionando eficientemente la cadena de suministro pospandemia, siendo Asia su principal destino. La cosecha de granos por su parte se mostró normal, con altos precios integrados internacionales, generándose incrementos nominales en los ingresos de la industria.



El 2021 fue un año caracterizado por una alta demanda de materias primas e insumos agrícolas a nivel global. Ante una reactivación económica gradual fue posible visualizar altos precios internacionales, especialmente para la alimentación de ganado.



HUMBERTO SALAS JARA.
Académico Facultad de Administración y Negocios.
Universidad Autónoma de Chile

CARNE Y LECHE

La ganadería mostró un buen ciclo, con un precio de la leche por sobre los promedios de América Latina, positivo para los productores, manteniéndose la producción estable en un contexto de regulaciones derivadas de la pandemia, con una alta demanda internacional que estimuló mecanismos de eficiencia en las praderas de pastoreo.

Al igual que la leche, la carne mantuvo cierta estabilidad. El complemento fue dinámico y se fundamenta en las economías del Mercosur. El

ciclo ganadero efectivamente contrajo la producción, generándose faenas recortadas con disminución en las tasas de extracción sobre el rebaño, adicionado a la escasez de víveres. Con todo, los productores orientaron su oferta a mercados premium, nacionales e internacionales. Sin embargo, la menor producción enviada frigoríficos a un costo medio superior pegó fuerte en los precios finales. Producto de lo anterior, se dinamizó la demanda de sustitutos como cerdo y pollo. En consecuencia, se cierra un buen ciclo en

términos de precios, pero con presiones importantes en las estructuras de costo de productores, lo que estrecharía eventualmente los márgenes de contribución en la industria.

La acumulación de stock de granos en países del hemisferio norte durante el año explicó la mayor demanda por trigo en Asia. Los atractivos precios originaron durante la cosecha menos impedimentos para la comercialización en las distintas etapas de la cadena de abastecimiento. El maíz, fue la "niña bonita", provocado por una recuperación de la industria del cerdo en oriente impactando favorablemente en los precios de la producción local. La mayor demanda global por fertilizantes se mantiene en línea con esta tendencia, encareció los costos de producción en el rubro.

DESAFÍOS PARA EL NUEVO AÑO

El agro se mantendrá con buen desempeño en 2022 pues, independiente de los ciclos económicos, el campo debe seguir produciendo alimentos, con una demanda interna y externa estable. Será uno de los sectores que potenciará la recuperación económica y contribuirá para reactivar el empleo en la macrozona sur. Para esto es imperante, la generación de espacios entre agentes públicos y privados para enfrentar los nuevos desafíos orientados a la innovación, que agreguen valor a la producción y la asociatividad que permita a la agricultura familiar campesina conseguir óptimos estándares de calidad y competitividad. Programas de fomento productivo y capacitación son cruciales, en industrias con alto potencial vinculadas con cadenas de valor de la agricultura, fruticultura y ganadería.

En consecuencia, fomentar la asociatividad para conseguir economías de escala en los pequeños productores para desarrollar calidad e inocuidad, considerando las crecientes exigencias fitosanitarias globales es fundamental. En 2022 se debe continuar fortaleciendo las cadenas de suministro, esta iniciativa puede transformarse en una ventaja competitiva del sector exportador.